



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

50 ANIVERSARIO DEL “4 DE ABRIL”

Managua, Loma de Tiscapa - Jueves 29 de abril de 2004

1. La imagen de la voz de un niño despidiendo a su padre que se marcha *hacia ningún lugar*, es quizás el recuerdo más dramático de aquel que deja todo: su esposa, sus hijos, sus padres, su hogar, en fin todo, para ir a una aventura llena de amor por la libertad, libertad que simplemente quería conocer.
2. Era un viaje hacia lo desconocido e incierto, en búsqueda de algo también desconocido: la libertad, como les decía.
3. Patriotas de verdad. Hombres que dejaron comodidades y prometedores futuros, pero que querían una Nicaragua sin dictadura y que el futuro proporcionara seguridad, tranquilidad y paz a sus descendientes.
4. Eso era suficiente para que arriesgaran —y *al final, perdieran*— sus preciosas vidas.
5. Ese fue el precio que pagaron estos devotos de la justicia y cuya semilla germinó muchos años después con el triunfo de la democracia en 1990, pasando por una efímera ilusión revolucionaria que terminó con la dictadura somocista, pero que derivó en más, y más intenso, de lo mismo contra lo que se había luchado: autoritarismo, confiscaciones, torturas, militarismo, corrupción, violaciones a los derechos humanos, cárceles, exilios, falta de libertad de expresión ni respeto a los derechos civiles; en fin, todo lo que hemos padecido en nuestra sufrida Nicaragua.
6. Nuevamente los nicaragüenses perdíamos en 1979 la oportunidad de enrumbarnos por el sendero del progreso y la reconciliación y se enterró así, lo que pudo haber sido una revolución emancipadora de la gesta por la que murieron los Mártires del 4 de abril de 1954.
7. En esos tiempos, hace 50 años, —*al igual que ahora*— Nicaragua estaba cansada de la burla del caudillo de turno y los infaltables “*colaboradores incondicionales*”.
8. Prevalecían —casi desde siempre— las ambiciones re-eleccionistas que tanto daño le han causado al país. Este es el germen que amenaza nuestro progreso y paz y que ha perseguido nuestro destino con funestas consecuencias. Causa principal de nuestra pobreza, contaminando y destruyendo las instituciones del Estado en virtud de patológicas ambiciones personales.
9. Primero estaban sus intereses personales y después, los del pueblo. Así fue antes y así es ahora. ¡Qué triste! ¡Qué lamentable que ese mismo cáncer haya carcomido repetidamente nuestro futuro a través de los años!
10. La juventud —*esa juventud llena de valentía y heroísmo*— no podía más que encarnar las ansias libertarias de ese pueblo y decidió emprender la lucha hacia la libertad, arriesgando sus vidas.

11. Todos sabemos cómo terminaron los sucesos del 4 de abril de 1954, y cuyo Cincuenta Aniversario recordamos hoy en esta Loma de Tiscapa, donde tantos hombres y mujeres sufrieron en carne propia el horror de la tortura de los dictadores de turno, en diferentes épocas de nuestra historia.
12. Amigas y amigos: Nicaragua alcanzó la libertad y ahora nuestro único enemigo es la pobreza, que combatimos con todas nuestras debilitadas fuerzas. No hay ningún perseguido político, ni exiliado político, ni preso político. Hay absoluta libertad de expresión. Hay libertad de movilización y respeto a los derechos humanos.
13. Pero, para poder avanzar firmemente hacia el desarrollo y que cada día más y más nicaragüenses tengan un empleo digno y vivan mejor, nos falta extirpar —de una vez y para siempre—, esos mismos males que motivaron la gesta de Pablo Leal, los hermanos Báez Bone, Luis F. Gabuardi, Agustín Alfaro y a todos los patriotas cuyos nombres se reflejan silenciosamente en el monumento que hoy develizamos en recuerdo a su gesta libertaria.
14. Hablamos de la ambición caudillesca. Hablamos de lo mismo de siempre; de lo que ha contribuido a causarnos desgracias desde nuestra independencia de España hace ya casi 183 años.
15. Muchos sueños esperan aún convertirse en realidad, cincuenta años después del sacrificio de estos patriotas cuyos nombres eterniza este monumento.
16. Esa debe ser la reflexión y el más genuino compromiso que debemos tener todos los nicaragüenses: políticos, empresarios, trabajadores, en fin, todos los hombres y mujeres de buena voluntad de nuestro país.
17. Por mi parte, ese ha sido mi principal compromiso como Presidente liberal de todos los nicaragüenses: construir una Nueva Era. La Nueva Era de la Nueva Nicaragua.
18. Esa es mi propuesta, que hagamos un **Trato de País**, que terminemos de una vez por todas con las ambiciones egoístas y fortalezcamos las instituciones del Estado.
19. Con sólo eso —se los puedo asegurar, queridas amigas y amigos—, habremos contribuido al futuro bienestar de nuestros hijos y el de los hijos de nuestros hijos.
20. Señoras y Señores: El legado de los héroes del 4 de abril de 1954 está inconcluso en nuestras manos. De nosotros depende que sigamos esperando que los sueños de estos patriotas se conviertan en realidad, o que continuemos con la pesadilla miserable que nos atormenta y que tanto daño le ha hecho a nuestra querida Nicaragua.
21. Vayan pues nuestras oraciones a Dios por el alma de estos valientes sobre los que flotan los laureles del sacrificio, mecidos por el viento de la gloria inmortal de nuestra querida Nicaragua.
22. Felicito a la Alcaldía de Managua y a los miembros del **Comité Nacional Pro Monumento 4 de abril** por la brillante idea de perennizar en este monumento el pensamiento de Pablo Leal, quien recoge con genuino amor patrio, lo que inspiró a estos jóvenes hace medio siglo: *“Si muero luchando por la libertad, les heredo mi honor y mi ideal”*.
23. Que Dios les Bendiga, Que Dios Bendiga a los familiares de los Héroes del 4 de Abril y Que Dios Bendiga Siempre a Nicaragua.

**922 Palabras**